



Un nuevo título suma el Premio Nacional de Literatura 1998, Alfonso Calderón, a su extensa obra: el último volumen de sus diarios, *Traje de arlequín*. Sobre sus recuerdos y sus múltiples proyectos conversó con Ercilla.

Hipersensible, solitario y esquivo



"No formo parte de la visión circense de la literatura, soy muy discreto. No lo digo por elogio; es una característica mía".

Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998, trabaja en silencio. Sin levantamientos belliscosos ni apasionadas retenciones en la prensa. Lector ávido, metódico y atento a la actualidad, un perfil que se traduce en una extensa obra que transita por la poesía, la crónica, el ensayo y la novela.

Cree que "lo más importante que he escrito", hasta el momento, son sus diarios. Hace poco presentó el último: *Traje de arlequín*. "Hebo un momento en que empecé a escribir todos los días. Antes, escribía 20 o 25 páginas en un año. Me salta un montón de cosas, no en instantáneos, porque no le consideraba tales. En 1989 decidí hacerlo todos los días".

No registra hechos cotidianos, sino reflexiones, pensamientos, lecturas y opiniones de acontecimientos importantes. "No hay solución. En ese momento acabo de escribir algo que ya corresponde a mañana. Vela pulcra 'dove del aire' en un libro, recordé que de joven nunca la había visto, y que estubo en tanto que se llamaba así", relata a Ercilla. Y agrega: "No estaría tranquilo si escribiera el resto de lo que hago diariamente. En cambio, como lo que me interesa leer o escuchar música". *Traje de arlequín* es el último volumen de sus apuntes biográficos. Le anteceden *Fuerza en ninguna parte* (1991); *Adelante sobre mañana* (1993); *El arte de la memoria* (1994); *La vida de la literatura* (1995); *Capitán cruzado* (1996), y *El otro viaje que llevaba* (1999).

¿Qué diferencia tiene este diario con los anteriores?

—Tengo la impresión, aunque es muy difícil opinar sobre lo de uno, que es el más

sólido de todos. El más duro, el más fuerte.

¿Lo considera más reflexivo?

—Hay una rama de reflexiones que vienen de antes y que aquí se solidifican. Lo interesante es que no puedo ser cuando lo estoy haciendo, ni siquiera cuando termino y lo atengo a la imprenta. Sólo me doy cuenta cuando lo he dejado, por érika vez, años de guardarlo.

¿A qué atribuye este cambio?

—Cero que a madurar. Uno está más atento a percepciones, sensaciones y reacciones de etapas del pasado. Y uno se vuelve un animal múltiple en las asociaciones mentales.

¿Qué exigencias plantea a la escritura el género autobiográfico?

—Toda escritura obliga. No es algo

fácil, requiere un gran esfuerzo. Y la fragata en que uno se embarca es el escritorio, pero se escribe, lleno de papeles y libros, no puede dejar la vida.

ESCRITOR SOLITARIO

Calderón (San Fernando, 1931) tiene una importante colección de diarios. Su interés por la vida cotidiana nació tempranamente. En su juventud iba a ver películas todos los días, en Los Ángeles, y siguió la Segunda Guerra Mundial a través de los periódicos y la radio. El cine, el fútbol, la literatura y la música son sus principales motivaciones. Su currículo conigna que estudió derecho; dirigió la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica de Chile (1971-1973); estuvo a cargo de la

Editorial Nascimento (1973-1983); fue subdirector de la Biblioteca Nacional (1994-1995), y es miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

Se espina inquieto y azoso han permeado la extensa obra bajo su firma. Entre algunos títulos destacan: *Primer viaje a los arroyos del viento* (poesía, 1949); *El pato público* (poesía, 1958); *Los cielos interiores* (1963); *Antología de leyenda y realismo* (1965); *Tres en una, don Aquilino* (novela, 1970); *Adelante Holguera* (crónicas, 1985); *Escritas en el agua* (viajes, 1992); *Traje de arlequín* (poesía, 1997); *Poesías plegadas* (poesía, 1999); y *Memorial de la patria* (crónicas, 2001).

Si bien en el diario hace referencia a sus lecturas, no le hace referir su escritura...

—Nunca me ha gustado ser administrador de mi obra, ni menos publicista. Doy muy pocas crónicas, no soy un escritor muy conocido, apenas por grupos. No hablo de mí mismo, sólo de mi estado de ánimo, de mis preocupaciones y de mis puntos de vista.

Es común, ¿verdad, la relación que desea establecer con los lectores?

—Honestamente, no pretendo mucho en el lector. Tengo una obligación conmigo mismo: aprovechar los dones que recibí y convertirlos en escritura. Y tener la satisfacción de un deber cumplido, un deber maravilloso, y enseguida llegar a término con una obra que me he propuesto hasta el final.

—Soy una persona hipersensible. Desde niño, solitario, esquivo", confiesa Calderón. Puede agradarle mucho una reunión de amigos, pero no convertir esos encuentros en constantes. Es una deficiencia al tiempo, a sus lecturas, a su pluma. En ese afán, tiene varios proyectos para el futuro. Terminó el diario que se extiende entre 1996 a 1999 —*El momento intermedio*—, y terminará en junio el que abarca desde el 2000 al 2002. También finaliza un volumen de poesía, *Adelante*, y tiene en mente uno libro más uno sobre Italia otro acerca de Buenos Aires, y uno de la rima de sus abuelos, Sicilia. "Espero tener vida para todo eso, porque son cuatro años de escritura", concluye con entusiasmo.

Delia Pizarro San Martín

Hipersensible, solitario y esquivo : [entrevista] [artículo]
Delia Pizarro San Martín.

AUTORÍA

Autor secundario:Pizarro San Martín, DeliaCalderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hipersensible, solitario y esquivo : [entrevista] [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile